

RESEÑAS:

BOTERO MONTOYA, L.H. La opinión pública en la formación de la ideología de la Independencia en la Nueva Granada. Sello Editorial Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. 2014 (290 pp.)

Por Mauricio Andrés Álvarez Moreno

La democracia constituye necesariamente un despotismo, por cuanto establece un poder ejecutivo contrario a la voluntad general. Siendo posible que todos decidan contra uno cuya opinión pueda diferir, la voluntad de todos no es por tanto la de todos, lo cual es contradictorio y opuesto a la libertad.

Immanuel Kant.

La opinión pública, desde sus acepciones teóricas, intentó incluir las manifestaciones del pueblo como un elemento inteligente en la construcción de poder y sociedad. Sin embargo, esa triada conformada por la opinión pública, el poder y la sociedad, no ofreció un apoyo directo al accionar del Estado. La crisis de lo público ha estado ligada a la sociedad de masas, bien sea por el poder de los grupos privados, por la pasividad del pueblo y por la actividad de las elites que promueven el poder de los medios. Tal como lo expresa Habermas, donde constata que la dinámica social que vivimos presenta rasgos de una «refeudalización» de la sociedad. El sujeto político de nuestra sociedad de masas no es el individuo del liberalismo, sino los grupos sociales y las asociaciones que desde los intereses de determinados sectores privados influyen en funciones y decisiones políticas, o, también viceversa, desde las instancias políticas intervienen en el tráfico mercantil y en la dinámica del mundo de la vida, de especial incidencia en el ámbito de la privacidad. Privatización de lo público, politización de lo privado: transgresión múltiple de una delimitación legal y éticamente tipificada.

El libro “**La opinión pública en la formación de la ideología de la Independencia en la Nueva Granada**” es entonces una invitación a construir de nuevo algunas preguntas sobre la opinión pública y la democracia. Es una visión profunda que el autor hace sobre el actuar y devenir de la de la opinión pública dentro de las relaciones internacionales.

En la primera parte del libro, compuesta por varios acápites, el autor en su ruta de indagación hace una introducción a La Nueva Granada. Allí abarca una serie de elementos propios no sólo de la política, la educación, lo militar, la economía, la sociedad y la cultura, sino también de un periodo apasionante, el cual unas veces se torna vasto y otras limitado en cuanto a literatura y trabajos realizados por propios y extraños. El autor en este capítulo hace un análisis de los cambios trascendentales, entre los cuales ocupa un lugar destacado el proceso de difusión de la Ilustración a finales del siglo XVIII y principios de siglo XIX.

La apuesta en el primer capítulo del libro es interesante, ya que permite un acercamiento epistemológico y conceptual, para distinguir una cuestión de juicio sobre un asunto o un hecho o algo incierto de algo que se sabe es cierto, por demostración o asunto de fe. El autor profundiza de manera elocuente en el concepto de la opinión pública, como hija de la Ilustración. Un segundo sentido asocia el concepto de opinión pública como equivalente a maneras morales y de costumbres. Desde esa visión, se destaca el papel de la opinión del pueblo como propia de una clase informal que ejerce, de alguna manera, presión y control social.

El segundo capítulo irrumpe en los ámbitos de la ideología; el autor presenta las estructuras de la ideología como parte de la esencia humana. En este capítulo, se hace un análisis de los contenidos ideológicos que subyacen a toda opinión entre los seres humanos, el reconocimiento mutuo y el ejercicio de la libre expresión. Las ideologías permiten a las personas, como miembros de un grupo, organizar la multitud de creencias acerca de lo que sucede, y actuar en consecuencia. En la mayoría de los casos, sirven a los intereses materiales y simbólicos de grupo. Por otra parte, también pueden influir en lo que se acepta como verdadero o falso, especialmente cuando dichas creencias son consideradas importantes para el grupo.

El tercer capítulo discurre sobre la opinión pública en España y América desde una postura histórica. El autor abre un debate desde la aparición de la opinión pública que era, en un principio, algo irrelevante, máxime si se considera que el gobernante [ilustrado y asesorado por unas élites intelectuales], era el único capacitado para interpretar el bienestar público y la prosperidad común. Si en su accionar, se configuraba el engaño al pueblo, éste quedaba legitimado si con ello se lograba la felicidad pública.

El cuarto capítulo orienta al lector sobre la historia de la prensa, imprenta, gacetas, tertulias y opinión pública en la nueva granada. El autor pone en contexto los altibajos de la prensa a lo largo del siglo XIX.

En el capítulo cinco hace una síntesis sobre la prensa neogranadina y la opinión pública, a través del análisis de las piezas o facsímiles de los principales papeles periódicos existentes, análisis por demás exhaustivo de las relaciones internacionales existentes en el periodo [1791-1815]. A su vez, intenta condensar el papel de la prensa y su contribución al desarrollo de la democracia.

Finalmente, en el capítulo seis, el autor cierra el texto con conclusiones contundentes acerca del papel de los medios de comunicación social [y en particular, la prensa, tanto de ayer como la de hoy] en la configuración de la opinión pública.

El marco de las relaciones internacionales iberoamericanas, tema que subyace a lo largo del texto, estuvo caracterizado por diversos hechos que influyeron en la formación, incipiente, de una ideología a favor de la independencia. La apuesta de este libro, tal como lo señala el propio autor, “no es otra que intentar un mejor entendimiento de estas relaciones, a través de la prensa de la época y, por ende, de los imaginarios de aquellos que escribieron en estos primeros medios de información”.

El libro transita en la dimensión de la opinión pública y la democracia, entre lo evidente y lo emergente. El autor hace una apuesta cuidadosa de un tema que ha sido protagonista a lo largo de los dos últimos siglos y, cuyos acontecimientos, registrados por la prensa de la época, nos ayudan a comprender los actuales conflictos y las

dificultades de estos 200 años de vida republicana de los países que integramos América Latina.

D. Mauricio Andrés Álvarez Moreno

Grupo de Investigación en Comunicación, Organización y Política –COP-

Facultad de Comunicación. Universidad de Medellín